

OFRANEH

Organización Fraternal Negra de Honduras



Tania, 28 años. Originaria de la comunidad garífuna de Corozal.

Mis inicios en la lucha fueron prácticamente cuando el golpe de estado de 2009. Fue cuando más me entró la necesidad. Sobre todo la curiosidad de saber qué es lo que pasaba dentro de las comunidades garífunas, porque sufríamos tanto, porque nos arrebatan nuestras tierras.



Formé parte en varias organizaciones distintas antes de entrar en OFRANEH. Pero las otras organizaciones te pintan un mundo de colores, te hacen ver la parte bonita de la historia, no te hacen ver la realidad en sí.

Dentro de OFRANEH hay una organización de jóvenes llamada NANIGU. Houndarun Nibureintiñu Garinagu Nadagimai Luagu Hagaira, significa jóvenes trabajando por su comunidad. Es una rama dentro de la organización. Fue creada en todas las comunidades garífunas viendo la necesidad de la participación de la juventud.

Hay jóvenes que salen de sus comunidades, a la cuestión del estudio y todo eso. Cuando retornan, ya no les interesan las problemáticas de sus comunidades. Es como que les cambian el chip cuando están estudiando lejos. Trabajamos fuerte en eso con la juventud.

En defensa del territorio, trabajamos la resistencia en el tema de las recuperaciones de tierra. Las estamos manejando y hemos tomado en cuenta bastante que sean líderes jóvenes, sobre todo mujeres, que estén tomando el mando a pesar de que existe bastante patriarcado todavía. Desde generaciones es como que un tabú, siempre son los hombres los que llevan el mando. No desistimos de que también necesitamos la ayuda de los hombres, pero nosotras las mujeres también tomamos el mando dentro de las cuestiones que se llevan en las comunidades garífunas.

Ahorita, hay una termoeléctrica que está plantada en medio de dos comunidades garífunas: la comunidad de Sambu y la comunidad de Corozal, que es donde yo vivo. Supuestamente, según ellos, hicieron la consulta, pero a la comunidad nunca se nos consultó. Miramos la cuestión del racismo del gobierno. Estaba un alcalde garífuna en la alcaldía, y entonces lo están utilizando para entrar en las comunidades. Según ellos hicieron la consulta dentro de las comunidades, pero no es cierto. OFRANEH está llevando el caso.

En mi comunidad está también el problema de la falta de tierra, ya no tenemos donde enterrar a nuestros muertos, ya no tenemos un cementerio. Algo que siempre ha sido nuestro, desde muchos años. Antes que nacieran mi papá, mi abuela. Y ahora



ya no tenemos eso porque los presidentes dentro del patronato han vendido esas tierras a gente que tiene empresas de palma y la están utilizando para palma aceitera. Ya no hay tierra. Incluso los dueños de la palma nos han cortado el acceso por la línea férrea y por la calle principal porque han colocado un portón, unas piedras enormes para no dejarnos entrar. Dicen que ahora es propiedad privada. No sólo le echamos la culpa a las empresas, sino también a los malos líderes que han tenido las comunidades.

Son estas cuestiones que trabajamos con la juventud en NANIGU, ver las problemáticas de las comunidades garífunas. Sabemos que no vamos a terminar jamás, porque es cosa de que se muere uno, nacen como diez.

Hay otro punto que yo quería tocar. Desde el 21 de marzo del 2018 empezamos a trabajar una necesidad que se ha visto dentro de las comunidades y que las mismas comunidades lo han arrojado. Es desde la población LGTBI Garífuna que existe.

Hemos estado trabajando muchísimo y créanme, ha sido un impacto en Honduras la manera en la cual la OFRANEH está manejando la cuestión de la población LGTBI, tanto garífuna como indígena. Fuimos haciendo un sondeo dentro de las 47 comunidades garífunas, desde Masca, en Puerto Cortés, hasta Plaplaya, en Gracias a Dios. Hemos descubierto una gran cantidad de problemáticas que existen dentro de las comunidades.

El 30 de enero de 2019 llevamos acabo la primera asamblea de la población garífuna LGTBI en Vallecito. Como meta nos propusimos 200 personas LGTBI, que para nosotras fue un esfuerzo enorme, porque dentro de algunas comunidades es un tema que no se puede tocar. Existe variedad de personas trans, homosexuales, bisexuales, lesbianas, pero hay comunidades en las cuales es un tabú. Para nosotras no ha sido fácil, pero nos propusimos hacerlo. Había noches que no dormíamos, pero tuvimos una buena suma, 180. Fue un orgullo, viendo las dificultades. Ha sido un impacto muy fuerte en toda Honduras.

Trabajamos bastante con la identidad, tenemos dentro de la organización psicólogos garífunas. Incluso ahora tenemos una casa de refugio para las personas LGTBI que no tienen dónde vivir, o que son discriminadas y criminalizadas dentro de su comunidad por el simple hecho de ser LGTBI.

Creo que para mí la cura es seguir persistiendo, seguir en pie de lucha, siempre estar ahí, peleando por lo nuestro. Eso es algo que hemos tratado de llevar a todas las comunidades garífunas, a toda la juventud. Mi escuela siempre ha sido OFRANEH, es una escuela que nunca te deja de enseñar. No dejarte caer tan fácilmente, pero si te caes, te levantas y sigues luchando.

